



AGROECOLOGÍA

Lanzarote, un parque agrario

El paisaje de nuestra isla está marcado por su fuerte pasado agrícola, quedando restos de tierras de cultivo en casi cualquier lugar que visitamos. Salvo Timanfaya, donde los campos de cultivo quedaron sepultados, en el resto de la isla observamos arenados naturales, artificiales, tierras de polvillo, muros, gavias y jables. Hoy que la situación mundial vive una crisis sanitaria y climática, debemos producir y consumir cerca, evitar grandes traslados, grandes buques. Comer es una necesidad vital, producir debe serlo también. Por ello, Lanzarote debe abastecerse a sí misma en lo que pueda e intercambiar productos con las otras islas. La isla tiene un gran bagaje histórico de qué se puede cultivar y qué no. Aún así, se puede experimentar con nuevos cultivos, pero deben ser amables con el ecosistema, variados, ecológicos para seguir cuidando el planeta. Una isla que recupere parte de su superficie cultivable, que tenga una economía diversa, ganará una sociedad más equilibrada y fuerte. Incluso a nuestros visitantes les atraerá el dinamismo y la actividad del paisaje agrícola vivo. Podemos convertirnos en un gran Parque Agrario donde productores y consumidores convivamos, los visitantes consuman productos y saquen fotos del trabajador de campo. Este Parque Agrario puede ser real, no una exhibición folclórica.

FLORA

Arcoiris de flores

Tras las lluvias han germinado muchísimas plantas anuales que primero han teñido de verde el suelo de nuestra isla y luego han ido modificando la coloración según pasaban las semanas. El color amarillo de las flores del relinchón (*Erucastrum canariense*, *Hirschfeldia incana*, *Sinapis arvensis*), la hierba amarilla (*Senecio leucanthemifolius*), las cerrajas (*Reichardia tingitana*, *Crepis canariensis*, *Hedypnois rhagadioloides*, *Sonchus bourgeau*), el apoar (*Calendula tripterocarpa*). La lengua de vaca (*Echium lancerottense*) nos ha dado el color violeta intenso, ya que el violeta tenue nos lo da el alhelí (*Matthiola bolleana* y *M. parviflora*). Pasamos a un dominio de tarabastes (*Allium canariense*), gamonas (*Asphodelus sp.*) y ajillos (*Dipcadi serotium*) mostrándose un blanco-rosado suave. Las margaritas (Santa María, Pajitos, etc) han dado el blanco y amarillo potente a nuestras cubiertas de hierbas. El verde lo siguen manteniendo el tebeta (*Patellifolia patellaris*), treintanudos (*Fagonia cretica*), tедера (*Bituminaria bituminosa*), hierbamuda (*Lotus lancerottensis*), veroles (*Aeonium* y *Kleinia*), taboire (*Ononis sp.*), tojjo (*Asteriscus intermedius*), malvas, cailes, camelleras... El rojo lo aporta la amapola y la vinagrera.

Disponible ya en librerías



Un libro que entrelaza lugares singulares con estrofas inspiradoras. Hitos del pasado, personajes singulares, senderos ...

— www.edicionesremotas.com

EDITORIAL

0 litros al mar

— Este año de buenas lluvias, donde en algunas zonas hemos sobrepasado los 200 litros por metro cuadrado, volvemos a pedir ayuda y a exigir un cambio en la política con respecto al agua de lluvia. Es vital para nuestra agricultura conservar el agua que circula por nuestra isla los días de lluvia. Es la mejor agua, un bien preciado que no podemos derrochar; necesitamos un plan para evitar la pérdida de esta agua. Los campos han sido regados de forma natural estos meses de noviembre, diciembre, enero y febrero; algo mágico en nuestra tierra de seco. Mágico también es ver correr nuestros barrancos, pero además es dramático, ya que no solo se va el agua al mar, sino con ella se van kilos y kilos de sedimentos y tierra buena. Una tierra que ha tardado miles de años en formarse para perderla en unos días de lluvia. Eso no lo debemos permitir, tenemos que tener un plan insular de almacenamiento de agua de lluvia, muchos de los aljibes existen, solo hay que restaurarlos: Mareta de Las Mares, Mareta de Arnillas, Mareas de Guatisea, Mareas de Montaña Blanca, Aljibe de Maestro Fefo, mareta del Mulión, etc. Además de restaurar y limpiar caños, coladeras, mareas y aljibes, ya existentes, debemos ahondar en proyectos no impactantes que minimicen la pérdida de agua. Por ejemplo, construir un depósito en la entrada noroeste de Costa Teguisse, en el cauce del Barranco del Hurón para captar el agua de la escorrentía. Ahí existen aljibes del pasado pero debemos construir un depósito mayor, sin impacto paisajístico. Podríamos hacer lo mismo en el Valle del Palomo, impermeabilizando la presa de Mala, arreglar las gavias en Guatiza, Tesequite, El Mojón..reteniendo agua y tierra fértil en toda la isla.




PROPUESTA DE SENDERISMO

Valle de Fenauso

Desde la plaza de la iglesia de Yaiza, salimos en dirección sureste pasando junto al ayuntamiento y junto al colegio. Esta calle, Barranco de la Molina, se convierte en camino de tierra. Unos ombús nos sorprenden al pasar junto al restaurante La Era (creación de César Manrique). Llegamos a un cruce de caminos y tomamos al sur, adentrándonos en el valle de Fenauso. observando viejas gavias y terrenos de polvillo. Al pasar una pequeña Montañeta, llegamos a un cruce de caminos que podemos optar por seguir hacia el sur por un camino que se convierte en vereda y nos lleva al pueblo de La Degollada. Desde aquí podemos volver a Yaiza por la carretera asfaltada camino al Rubicón.

Distancia: 7 km
Duración: 2 horas y media
Didicultad: Baja
Tipo de sendero: circular

Depósito legal: GC/154-2020
Senderismo Lanzarote
Ignacio Romero Perera
Luise Guttenberger

 690053282
629333143

senderismolanzarote@gmail.com

PROPUESTA DE SENDERISMO

Tinamala

Iniciamos nuestro recorrido junto a la Gasolinera de Guatiza, junto a la carretera LZ-1. Vamos a realizar una ruta circular, primero dirigiéndonos al suroeste paralelos a la LZ-1. Tomamos el primer camino de tierra a la izquierda que nos lleva a un tramo del Barranco de Las Piletas, aquí llamado el Barranco del Majorero o el Servijao. El sendero va lateral al cauce del barranco dirección este llevándonos a la zona de Teguereste. Cruzamos un camino de tierra para ascender ligeramente en dirección noreste buscando la Montaña Tinamala. En esa zona tenemos unas enormes canteras privadas donde se extrajo canto colorado durante muchas décadas para hacer cualquier tipo de edificación en la isla. El ocaso de estas canteras llegó con el bloque y el cemento. El regreso lo tenemos dirección noroeste por un buen camino de tierra que nos devuelve al punto de partida. Las viejas roferas y grandes zonas de extracción de materiales en Tinamala nos dejan un paisaje mordido, herido por la mano del ser humano.

Distancia: 3 km
Duración: 1 hora
Tipode sendro: Circular
Dificultad: Baja

CONCIENCIA

*Despierta niño curioso,
palpa la colorida piel
del amable invierno,
descifra las hierbas que tapizan
este efímero microrrelato.
Interpreta los móviles campos
que asienten bajo el mandato:
el decreto del viento,
la doctrina de la lluvia,
el amor por un sistema
con datos. . — Ignacio Romero*

